

EL ALCAZAR

ORGANO DE LOS REQUETÉS

Redacción y Administración: Plaza de San Vicente, 6, pral.-TOLEDO

Año I

Miércoles 18 de Noviembre de 1936

Núm. 107

Las tropas nacionales, en un arrollador avance, ocupan toda la Ciudad Universitaria, aproximándose a la Cárcel Modelo

En un contraataque desesperado, es aniquilada la llamada "columna internacional" roja

Aparecen las primeras banderas blancas en los edificios cercanos de la zona ocupada

Las columnas de Asensio, Delgado y Castejón pasan el Manzanares y toman posiciones en la Ciudad Universitaria

(De nuestro enviado).—El gran avance—grande por su convergadura y resultado—que el Ejército nacional inició el domingo sobre la capital de Madrid ha revestido en su etapa de ayer una grandísima importancia.

Sabido es que fuerzas de Delgado Serrano y Asensio Cabanillas se encontraban en algunos edificios de la Ciudad Universitaria desde el domingo.

Los rojos, hechos fuertes en los edificios del Hospital Clínico y trincheras de los alrededores, mantenían fuego con nuestras fuerzas.

En la madrugada de ayer pasaron las columnas íntegras de Asensio Cabanillas, Delgado Serrano y Castejón los márgenes del Manzanares, tomando posiciones en la parte de la Ciudad Universitaria que ya estaba en nuestro poder.

Al mismo tiempo, de noche aún, nuestra Aviación, auxiliada por la Artillería, que disparaba bengalas sobre los objetivos, bombardeó éstos, facilitando así el avance de nuestras fuerzas.

Se inicia con carros blindados la operación de avance sobre las líneas rojas.—La columna "internacional", roja, aniquilada

Legionarios y Regulares, con carros blindados, iniciaron la operación de avance sobre las líneas rojas de este flanco izquierdo.

Con gran arrojo nuestras fuerzas asaltaron el Hospital Clínico, que quedó en nuestro poder, y donde el enemigo dejó un grandísimo número de bajas.

Casi todos los cadáveres eran de elementos pertenecientes a la columna «internacional», ya que todos tenían aspecto de extranjeros, en su mayoría de rusos; los milicianos españoles quisieron reaccionar ante el avance desesperadamente, pero nuestras heroicas fuerzas, con gran arrojo, siguieron el camino iniciado, ocupando la Residencia de Estudiantes, el Asilo de Santa Cristina, el Instituto Rubio, y en resumen, toda la Ciudad Universitaria, llegando a muy pocos metros de la Cárcel Modelo.

COMUNICADO OFICIAL

El Comunicado Oficial del Cuartel General del Ejército del Norte, facilitado a las veintiuna horas del día de ayer, dice lo siguiente:

En la jornada de hoy sólo ha habido actividades importantes en los sectores Sur y Oeste de la séptima División.

La Aviación y Artillería nacionales actúan con toda intensidad.

En el sector Sur han sido abatidos dos aparatos enemigos.

En los demás frentes, sin novedades dignas de mención.

En la retaguardia, tranquilidad absoluta.

INFORMES OFICIALES

SALAMANCA, 17.—El Boletín oficial del Cuartel General del Generalísimo, a las veinte horas del día de hoy, publica las siguientes noticias:

«En los frentes Sur y Oeste de Madrid, continúa el avance firme de las tropas nacionales. Se han ocupado la Fundación del Amo, Hospital Clínico, Instituto Rubio, Asilo de Santa Cristina, Residencia de Estudiantes y otros edificios de la zona de la Moncloa y Parque del Oeste.

Los marxistas, dándose cuenta de la enorme importancia de estas operaciones, intentó reaccionar desesperadamente, siendo completamente desecha la columna que inició el contraataque, llamada «internacional» y formada exclusivamente por aventureros extranjeros, muchos de cuyos cadáveres quedaron sobre las avenidas. Entre los muertos, heridos y prisioneros cogidos, no figura ni un solo miliciano.

En la zona del Cantábrico, sin novedad.

En el frente de Vizcaya, ligeros tiroteos.

El enemigo intentó un avance a nuestras posiciones de Robledo de Chavela, siendo rechazado enérgicamente.

En el frente de Madrid fueron derribados dos aparatos enemigos.

Avance por el Parque del Oeste hacia la Moncloa

Una de las columnas, al atravesar el río, cortó por el paso a nivel la línea del ferrocarril del Norte, y subiendo por el paseo principal del Parque del Oeste, llegaron, una vez vencida la dura resistencia enemiga, hasta la estatua a los Héroes Coloniales, en el paseo de la Moncloa.

Mientras tanto, siendo ya de mañana, nuestra Artillería siguió su fuego, batiendo las concentraciones rojas y disparando sobre los sitios en los que era más dura la resistencia.

La artillería enemiga descargaba sobre el espacio entre Cuatro Vientos y la Casa de Campo.

El número de bajas causadas a los rojos en las operaciones del ala izquierda es incalculable, ya que dejaron el campo de la Ciudad Universitaria sembrado de cadáveres.

La columna Barrón ocupa la estación del Norte y avanza hacia el Campo del Moro

Durante el día siguió el avance.

Por la derecha de la Casa de Campo, siguiendo la dirección de nuestras tropas, la

columna Barrón atravesó el río, ocupando a las cuatro de la tarde, tras intenso fuego que duró varias horas, y con el que los rojos intentaban defender desesperadamente la estación del Norte, desde la que grupos de Regulares avanzaron hacia el Campo del Moro.

Ya por la tarde, las baterías rojas que batían lugares de nuestros frentes fueron calladas por las de nuestro Ejército.

Los cañones rojos fueron localizados en la Plaza de España, y el certero tiro de nuestros artilleros vino a dar a las mismas baterías de los marxistas.

Nuestra Aviación, como de costumbre, dominó plenamente.

El Ejército rojo, desmoralizado.—Las primeras banderas blancas. El refugio en la zona neutral

El grandioso avance de ayer desmoralizó enormemente al Ejército revolucionario, que apenas puede ya contener al pueblo madrileño que huye a refugiarse contra la voluntad de los rojos en la zona de seguridad marcada por el general Franco.

Desde la zona caída ya en nuestro poder se ven en edificios cercanos banderas blancas puestas por los vecinos madrileños, que a pesar del terror rojo, no pueden ocultar la alegría por el avance de nuestras fuerzas hacia la población.

El desbarajuste en Madrid es enorme.

Los rojos incendian los edificios inmediatos a nuestras líneas.—Impresionante aspecto nocturno de Madrid

Los rojos, viéndose ya impotentes para contener con sus armas el avance de las tropas, prenden fuego a los edificios próximos a las líneas de nuestro avance.

Con estos incendios y algunos provocados con gran precisión y seguridad por nuestra Aviación en objetivos militares, como son los cuarteles de la Montaña y del Conde Duque, anoche ofrecía Madrid un lamentable aspecto.

Hasta desde Illescas, a treinta y cinco kilómetros de Madrid, se veía anoche el resplandor de los incendios madrileños provocados por la barbarie marxista, que quiere jugarse criminalmente la última carta, perdida desde hace meses.

Fuera de la defensiva, los rojos no desplegaron actividad por ninguno de los dos flancos durante todo el día, manteniéndose a raya de nuestras líneas.